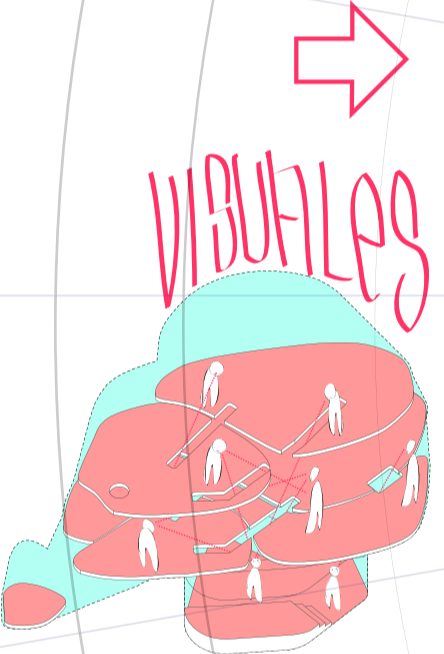
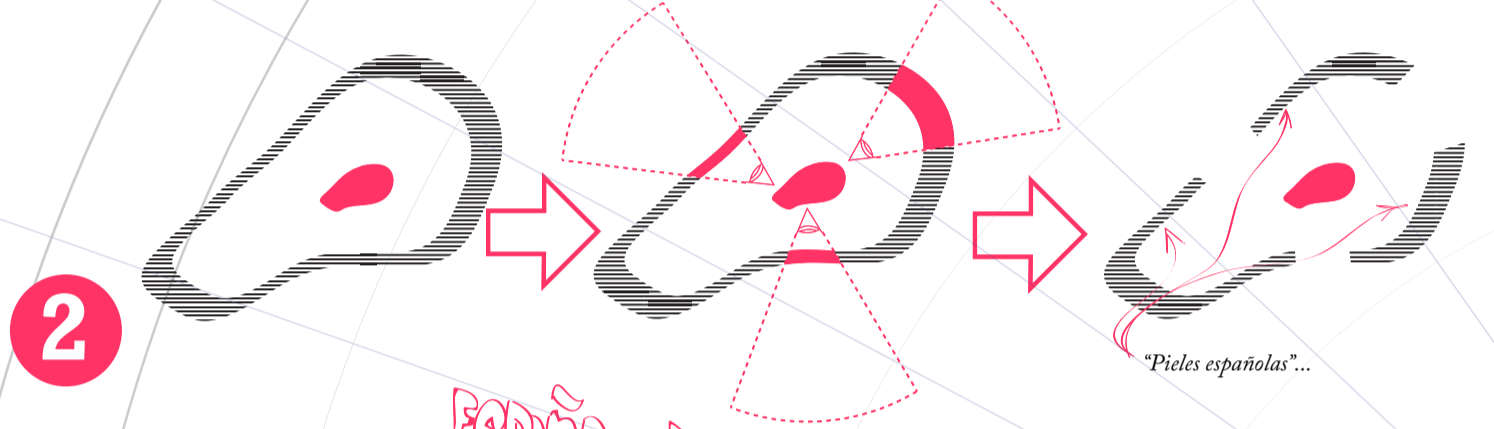
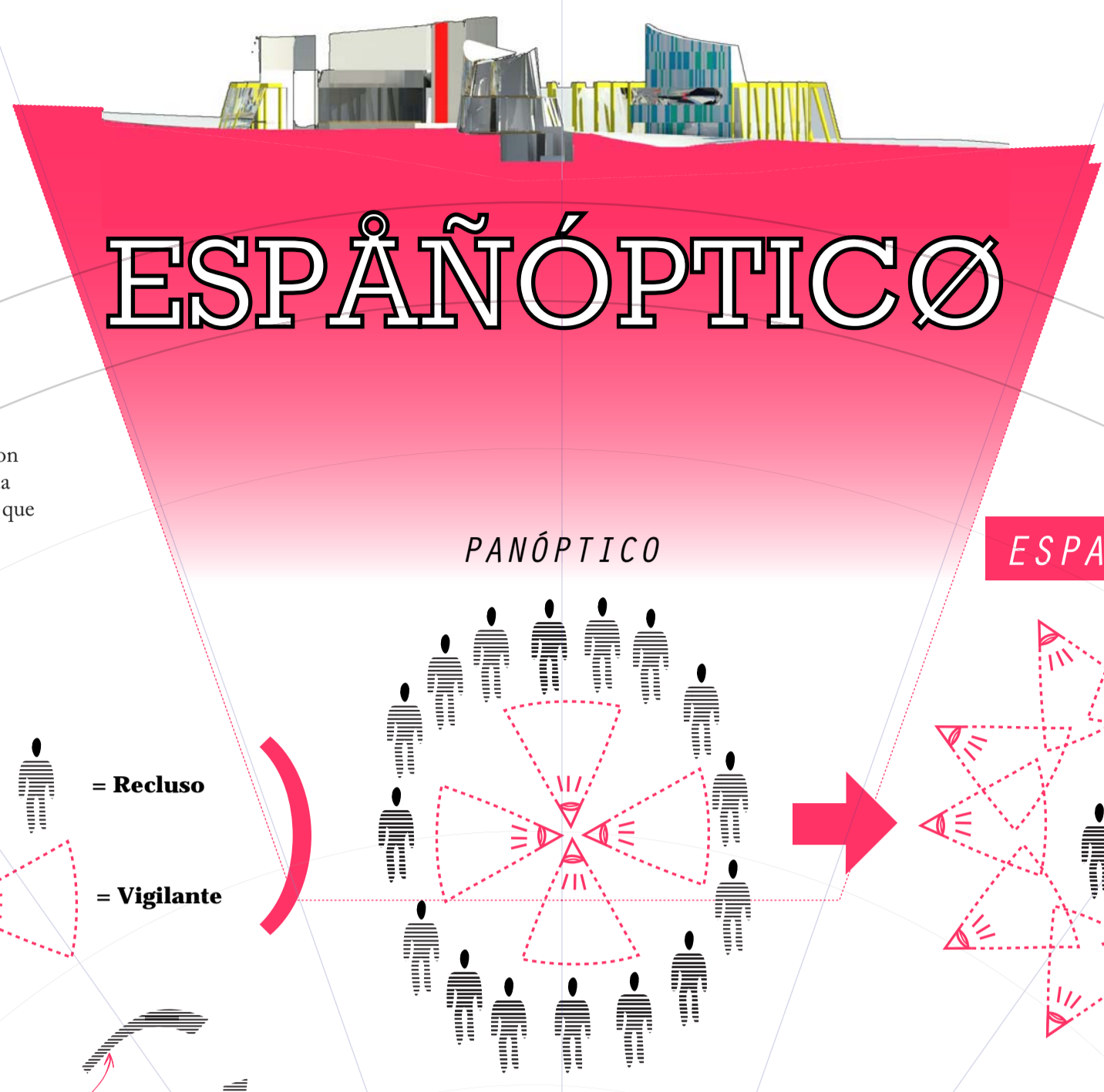
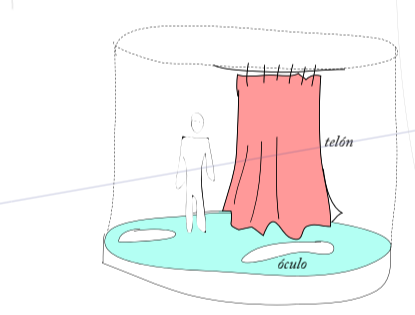


0 PANÓPTICO: centro penitenciario diseñado por el filósofo Jeremy Bentham en 1791. El concepto de este diseño permite a un vigilante observar (-optiÓN), desde una posición central, a todos (pan-) los prisioneros, en celdas dispuestas circunferencialmente, sin que éstos puedan saber si están siendo observados o no.

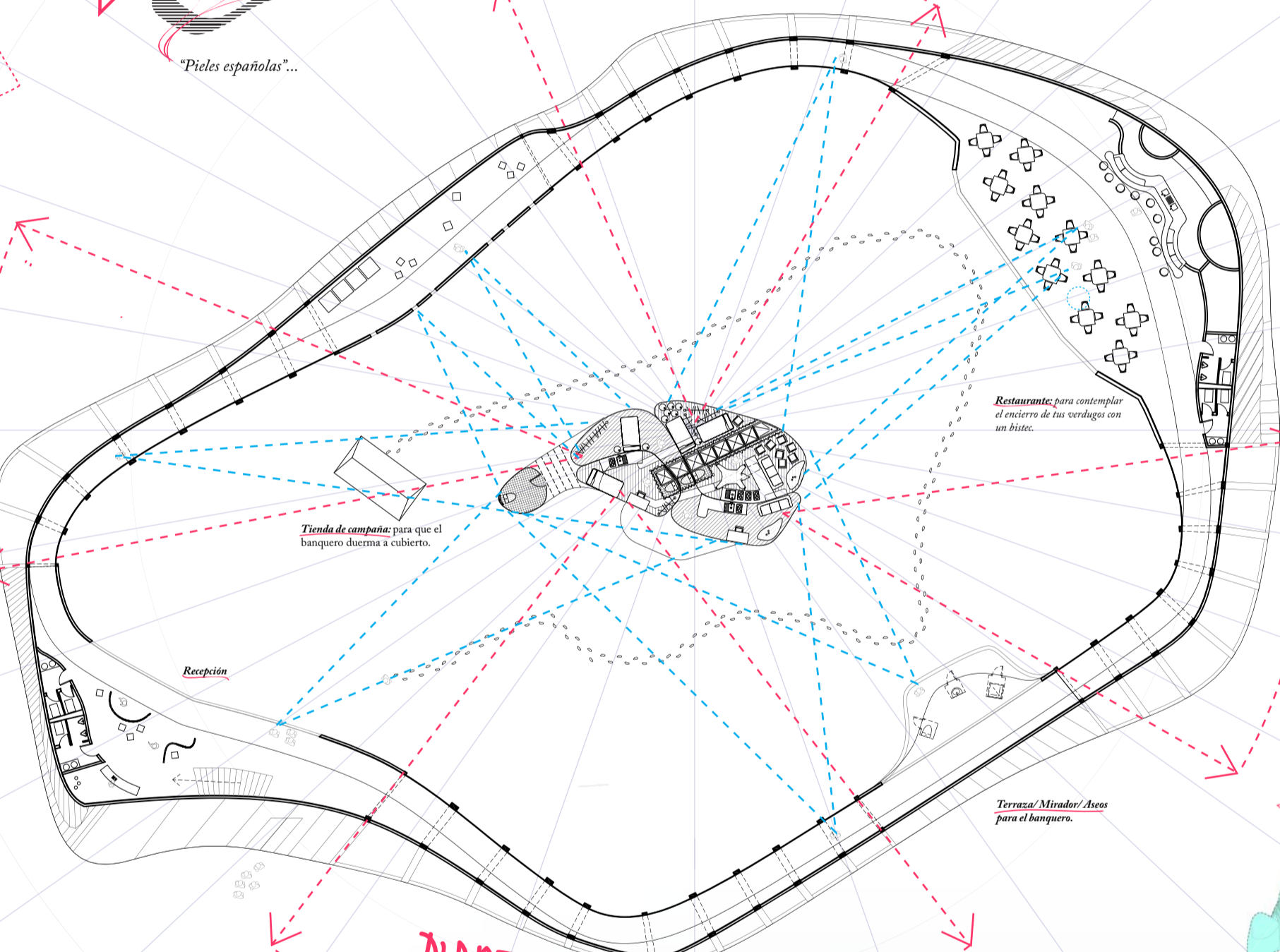
ESPAÑÓPTICO: siete agentes involucrados en la crisis inmobiliaria: un arquitecto, un banquero, un concejal de urbanismo, un ciudadano especulador y un jurado de reconocido prestigio, son condenados a convivir en siete habitáculos de 30m2 con diseños diferentes y particulares para cada uno. Cada diseño está basado en el papel que jugó dicho personaje en la crisis, dándole a cada uno "su propia medicina". Estos mini pisos-celda están situados en el centro de un gran cráter, que conforma un perímetro cubierto por las pieles prototípicas que nuestros personajes sembraron en España: ladrillo cerámico y paneles de colores. **CONTRASTE:** el perímetro se halla horadado en ciertas zonas, obligando a los prisioneros a observar la belleza de la naturaleza exterior manchada con las pieles de colores y ladrillo, símbolo de la gran estafa de la construcción de la pasada década. **PENITENCIA:** Tras la piel simbólica se dispone un deambulatorio desde el que los turistas, personas estafadas durante la burbuja inmobiliaria, pueden observar a los estafadores en el centro del cráter, como si se tratase de un panóptico invertido: los estafadores son los prisioneros y los turistas, los vigilantes. Así, nuestros presos deben soportar la constante humillación de ser observados por sus víctimas. Además, son condenados a contemplarse entre sí sin tocarse, conscientes de estar inmersos en un lugar de gran belleza natural inaccesible tras la pared de su propia obra, mientras sufren las incomodidades de sus habitáculos, fruto de su propia codicia.



3 Las prisioneros no sólo están expuestos al exterior, también lo están entre ellos. Con bucos en forjado es posible ver cualquier piso desde cualquier otro piso.



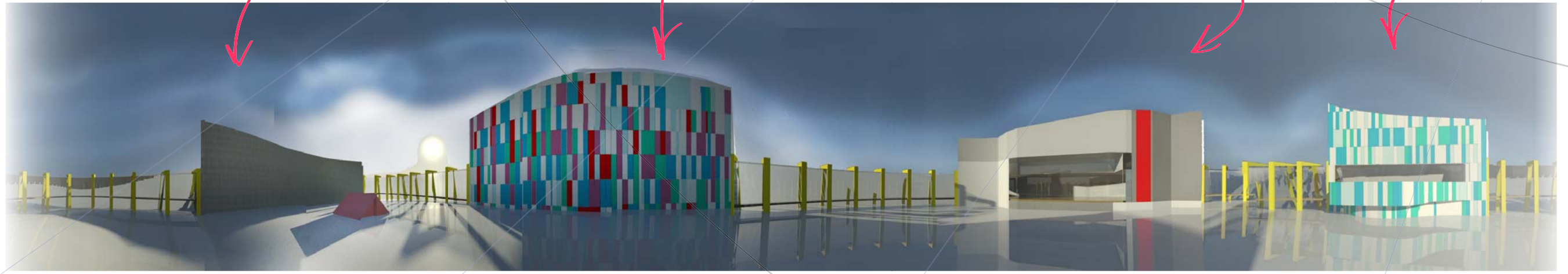
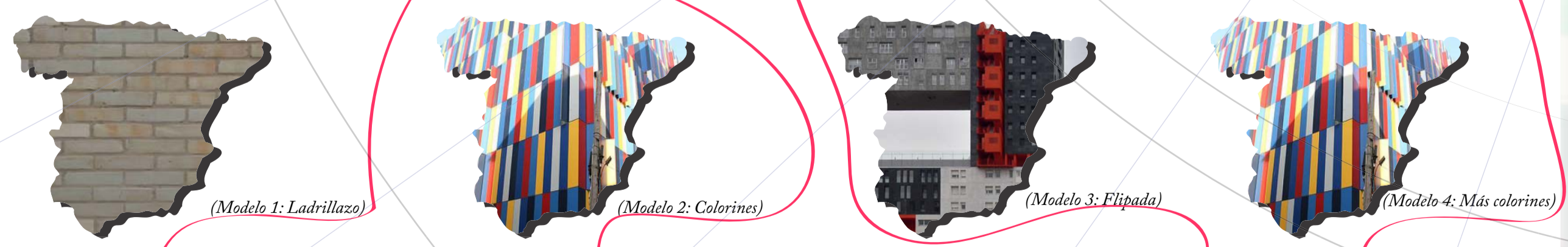
La dotación básica de cada mini piso: un espacio de cristal tapado en ciertos momentos con láminas de fibra de carbono blanco, muebles, óculos para ver a otros "presos" de otros niveles y un toldo, tras el que se encuentra el wáter y la ducha.



PLANTA ACCESOS
escala 1:300

"PIEL ESPAÑOLAS"

Las 4 caras interiores del cráter están tapizadas con "pieles españolas", con esas emblemáticas fachadas que tan bien representan la vivienda social construida durante el boom inmobiliario.



Alcalde
"Todos los pueblos de España con SPA"
Su castigo será un minipiso que basa su incomodidad en la abundancia.

Arquitecto
"La ocurrencia"
Su vivienda es una Z. Con todo lo que conlleva, especialmente a la hora de ir al wáter, que bloquea el pasillo.

Promotor
"Anda majo sácame más viviendas de esta planta"
Por fin cumplirá su sueño de vivir en 10 m2, un tercio de lo que poseen los otros "inquilinos".

Ciudadano especulador
"A cambiar de piso"
Lo hará una media de cuatro veces al día, dado que el wáter está en una unidad exterior.

Jurado
"Se le exigirá transparencia"
La piel se reduce al mínimo para este piso, siendo perfectamente visible el interior en 360°.

Concejal de urbanismo
"Recalificar cualquier terreno"
Consiguió hasta recalificar el subuelo, y ahí le enviaron, a un minipiso bajo tierra con un pequeño lucernario desde el que puede observar el entorno.

Banquero
"Deshaucio"
Predicar el ejemplo es posible, cuando no te han diseñado un habitáculo, y deambulas por el solar todo el día, durmiendo en una tienda de campaña con acceso a unos diminutos aseos.

